EGLOGA III.

DAMETA, MENALCAS, PALEMÓN.

Dic, mihi, Dameta.

MENALCAS.

Dime, ¿es de Melibeo este ganado?

DAMETA.

No es sinó de Egón que el mismo Ego agora me le había encomendado.

MENALCAS.

Ovejas desdichadas, hace entrego
5 de sí mismo a Neera, preferido
porque yo no lo sea, y arde en fuego.

Y fía su ganado de un perdido,
ordeñásle dos veces en un hora,
la madre dexasa seca, y desvalido
10 El hijo.

DAMETA.

Paso, amigo, que aun agora

nos acordamos quien... ya me entendistes (1)
y donde; aunque la Diosa que allí mora

Con ojos lo miró no nada tristes,
y de través las cabras lo miraron:
15 mirad que hablás con hombre, bien lo oistes.

MENALCAS.

Sí, sí, en el mismo tiempo que me hallaron
cortando de Miconis las posturas
con mala podadera, y me prendaron.

DAMETA.

O quando junto aquellas espesuras
20 el arco y la zampaña quebrantabas
de Daphni con entrañas, malo, duras,

Con envidiosa rabia te abrasabas,
porque lo había al zagalejo dado,
y sinó le dañaras, reventabas (2)

MENALCAS.

25 ¿Qué no osará quien puede, si un malvado
ladrón así se atreve? Di, atrevido,
¿no fue por ti un cabrón a Damo (3) hurtado,

(1) Imp., me acuerdo quien tú eres, ya entendistes.
(2) Imp., y si algún mal no hicieras...
(3) Imp., Daamnu.
Poesías.

Y la Lícisca al cielo alzó el ladrido?
Grité: ¿dó sale aquél? Tituro mira (1),
30 tú en la juncada estabas escondido.

**Dameta.**

Cantando vencí a Damo, quién me tira
cobrar lo que mi flauta (2) mereciese,
si Damo de lo puesto se retira?

Si no lo sabes, mío el cabrón era,
35 y el mismo Damo serlo confesaba,
negábame lo sé en qué manera.

**Menalcas.**

¿Tu a él, tó u tocas flauta? ¿no sonaba
tu caramillo vil por los oteros,
y el verso miserable aun no igualaba?

**Dameta.**

40 Pues quieres que probemos esos fieros,
yo pongo esta becerría, que dos cria,
y hinché cada tarde dos lecheros.

Yo pongo, no rehuyas la porfía,
45 tú di lo que pondrás, y experimenta
a dó llega tu musa, a dó la mía.

---

(1) Columbino, agira.
(2) Imp., musa.

---

DE FR. LUIS DE LEÓN

**Menalcas.**

Del ganado no pongo, que doy cuenta
por horas a mi Padre, y una dura
madrastra aun los cabritos también cuenta.

Mas si adelante llevas tu locura,
50 pondré lo que dirás que es más precioso,
dos vasos de haya, y de extremada hechura:

Labrólos el Alzédon ingenioso,
55 formó por la redonda entrexizado
como de yedra, y vid un lazo hermoso.

En el medio de bulto está escultido
el Conon, y aquel otro que pusiera
el mundo por sus partes repartido.

El que mostró la siega y sementera,
y del arar el tiempo conveniente;
60 nuevos los tengo en casa en su vasera.

**Dameta.**

Del mismo tengo dos extrañamente
hechos, las asas que ciñe un verde acanto,
y en medio de relieve está eminente

Orfeo, y su montaña atenta al canto:
65 nunca los estrené, mas comparada
la baca, los tus vasos no son tanto.

---

(1) Imp., dos vasos ricos de haya y bella hechura.
MENALCAS.

Saldré a cualquier partido, y si te agra da,
será juez Palemón que allí viene,
que yo enmudeceré tu voz osada.

DAMETA.

70 A ello (1), que a mí nada me detiene;
mas para escarmentar aqueste osado,
que atiendas bien, Palemon, nos conviene.

PALEMÓN.

Sobre esta yerba donde estoy sentado
cantad, que agora el tiempo nos convida,
75 que viste de verdura y flor el prado.

Agora el bosque cobra la perdida
hoja, y agora el año es más hermoso,
agora inspira el cielo gozo y vida.

Comienza tú, Dameta, y tu gracioso
80 Menalca le responde alternamente,
que el responderse a veces, es sabroso.

DAMETA.

De Júpiter diré primeramente,

DE FR. LUIS DE LEÓN 285

que al cielo y a la tierra está vecino (1),
y escucha mi cantar atentamente.

MENALCAS.

85 Y a mí Phebo me ama, y de contínuo
sus dones le presento, el colorado
jacinto, y el laurel verde divino.

DAMETA.

Traviesa Galatea me ha tirado,
perdida por ser vista, una manzana,
90 y luego entre los sauces se ha lanzado.

MENALCAS.

Mi dulce fuego Amintas de su gana
se viene a mi cabaña, conocido
más ya de mis mastines que Diana

DAMETA.

Ya tengo con que hacer a mi querido
95 amor gentil presente porque veo
adonde dos palomas hacen nido.

MENALCAS.

Conforme yo al poder y no al deseo,

(1) Imp., que hinche cuanto veo y determíno.
DAMETA.

100 ¡O qué árboles y qué cosas platico conmigo has Galatea! ¡O si el viento algo dello a los dioses ha llevado (1).

MENALCAS.

105 ¿Qué me sirve que, Amintas, mi contento deseas, si yo aguardo en la parada, y sigues tú del gamo el movimiento?

DAMETA.

Por mí la Philis, que es llegada mi fiesta, y ven tu Iola, cuando fuere la vaca por mí a Ceres degollada.

MENALCAS.

110 Amo la Bella Philis que me quiere, y me dixo llorosa en la partida, a Dios, gentil zagal, si nó te vieres.

DAMETA.

115 El lobo es al ganado, y la avenida

(1) Imp., ha contado.
ame de Mevio, y lea, y juntamente
las zorras junza (1), ordeñe los cabrones.

**Dama**

130 Los que robás el prado floreciente,
huid, huid (2) ligeros, que se asconde
delajo de la yerva la serpiente.

**Menalcas.**

Mirad por el ganado, que no ahonde
el paso, que la orilla es mal segura,
135 ¿no veis qual se mojó el carnero, y dónde?

**Dama.**

No pazcas par del río; a la espesura
guía Titiro, el hato, que a su hora
yo le bañare todo en fuente pura.

**Menalcas.**

Las ovejas, zagal, recoge, que hora
140 si las coge el calor, después en vano
se cansará la palma ordeñadora.

**Dama.**

¡Ay en quán buenos pastos, quán mal sano

(1) Imp., una. Alc., una.
(2) Imp., presto.
NOTAS

1. Samaniego parodió este primer verso en una de sus fábulas.
2. Dos diversas acentuaciones del mismo nombre siguiendo la declinación latina:
   Non, verum Egonis: nuper mihi tradidit Egon.

10-12. Bien entendidas las reticencias del original.
17. Conserva la forma del genitivo Miconis.
27. Nótese esta caprichosa forma, que no corresponde al nominativo ni a ningún otro caso de la declinación:
   Damo.
30. Post correcta.
31. Tira por quita.
41-42. Bis venit ad mulieram, binas alit ubere fetus.
52. Coelatum divini opus Alcimedonis.
53-54. Lenta quisque torno facili superadita vitis
Diffusos edera vestit pallente coymbos. Muy sumaria y pálida la traducción de estos dos hermosos versos.
65. Neceum tilla labra adnovi, tiene mucho más color poético.
72. Nótese la acentuación: Palémon.
82-84. A Iovi principium Musee; Iovis omnia plena...

Poesías de Fr. Luis de León 291

88-90. Lascivo puella. En el original viene al fin del periodo, y por eso hace más efecto: “et se cupit ante videri”.
94. Meae Veneri no determina el sexo.
98. Puero.
104. Ego retia servio.
108. pro frigibus. [Ceres.]
112-114. Nótese la construcción el enemigo, que es predicado de tres oraciones seguidas, viene en la última. En latín está al principio: “triste lupus stabulis.”
119. Forma latina en vez de Polon.
119-120. Lectori pascite vestra.
124-125. Nótese la forma del dativo.
129. Nótese este verbo, que responde al latín jungat.
133-135. Ipsa aries etiam nunc vellere siccat.
141. Admirable verso, tan bueno como el original:
   Ut nuper, frustra presabimus ubera palmis.
143-4. No está mal; pero en Virgilio está mejor:
   Idem amor exsult pecori pecorisque magistro.
147. Nescio quis teneros occulti mihi fascinat agnos.
Fin. Queda sin traducir este lindo verso:
   Claudite iam rivos pueri: sunt prata biberunt.
EGLOGA IV

Sicelides musae.

Un poco más alcemos nuestro canto,
Musa, que no conviene a todo oído
decir de las humildes (1) ramas tanto.

El campo no es de todos recibido,
5 y si cantamos campo, el campo sea
que merezca del Consul ser oído.

La postrimería edad de la Cumea,
y la doncella virgen ya es llegada,
y torna el Reyno de Saturno y Rhea.

10 Los siglos tornan de la edad dorada,
de nuevo largos años nos envía
el cielo, y nueva gente en sí engendrada.

Tú, luna casta, llena de alegría
favorece, pues reyna ya tu Apolo,
15 al niño que nació en aqueste día.

El hierro lanzará del mundo él solo,
y de un linage de oro el más preciado
el uno poblará y el otro polo.

(1) Col., silvestres.
Tu cuna brota (1) flores, como un velo
derrama sobre ti de blancas rosas,

45 y no produce ya ponzoña el suelo.

Ni yerbas, ni serpientes venenosas,
antes sin diferencia ha producido
en todas partes yerbas provechosas.

Pues quando ya luciere (2) en ti el sentido

50 de la virtud, y fueres ya leyendo
los hechos de tu padre esclarecido;

De suyo se irá el campo enrojeciendo
con fértiles espigas, y colgadas
las uvas en la zarza irán creciendo.

55 Los robles en las selvas apartadas
miel dulce manarán, mas todavía
habrá del mal antiguo sus pisadas (3).

Habrá quien navegando noche y día
corra la honda mar (4), quien ponga muro

60 contra el asalto fiero y batería.

Quien rompa arando el campo seco y duro;
habrá otro Tiphi, y Argo, otros nombrados
que huyan por la gloria el ocio oscuro.

(1) Imp., y J., Tus cunas brotan = derraman.
(2) Imp., comencarse. Col., ya hubiere.
(3) Imp., del mal antiguo quedarán... Col., habrá al-
gunas.
(4) Imp., corte la honda mar.

Habrá otros desafíos aplazados,
65 irá otra vez a Troya conducido
de su virtud Achilés, y sus hados.

Mas ya cuando la firme edad crecido

70 te hiciere ser varón, el marinero
la mar pondrá y las naves en olvido.

75 El pino mercader rico y velero
no ya de sus confines alejado
lo propio trocará con lo extranjero.

Que a donde quiera todo será hallado
sin reja, y sin esteva, o podadera,

80 con carmesí agradable, y con hermoso
rojo, y con amarillo infamidad.

85 Porque con voz concorde, y sus ligeros
husos las Parcas dicen volteando,
“venid tales los siglos venideros”.

Emprende, que ya el tiempo viene andando,
pimpollo, ¡o divina obra del cielo!
90 lo grande que a ti solo está esperando.

Mira el redondo mundo, mira el suelo,
mira la mar tendida, el ayre, y todo
ledo (1) esperando el siglo de consuelo.

¡O si el benigno hado de tal modo
95 mis años alargase que pudiese
tus hechos (2) celebrar, y bien del todo!

Que si conmigo Orfeo contendiese,
y si cantando contendiese Lino,
aunque la madre y padre de estos fuese,
100 Caliope de Orfeo, y del divino
Lino el hermoso Apolo, no sería
mi canto que su canto menos dino.

Ni el Dios de Arcadia Pan me vencería,
y aunque fuese juez la Arcadia de esto,
105 la Arcadia en mi favor pronunciaría.

Conoce, pues, con blando y dulce gesto,
o Niño, ya a tu madre, que el pretiado
por largos meses diez le fue molestó.

Conócela, que a quien no han alagado
110 sus (3) padres con amor y abrazo estrecho,
ni a su mesa los dioses le han sentado,
ni le admiten las diosas a su lecho.

(1) Imp., le da.
(2) Imp., Col., tu gloria.
(3) Imp., los.

NOTAS

2 Falta el calificativo de siciliano, que tiene valor histórico.
3, nota. Está mejor humildes, que es lo que dice el original.
8 Nótese esta distinción, que prueba que doncella y virgen no son sinónimos.
12 Io nova progenies coelo dimittitur alto.
16-17 Las dos edades de hierro y oro a que Virgilio alude, no están expresadas con bastante claridad.
24 Si qua manet acerba vestigia nostrí.
25 Fray Luis acentúa la traducción en el sentido del pecado original.
31-34 Traducción algo oscura. Virgilio se refiere al niño proféticamente augurado. Dice de él que verá a los héroes mezclados con los dioses y que él mismo recibirá la vida de los dioses y que ellos le contemplarán, así:
Ille deum vitam accipiet divaque videbit
Permixtós heros et ipsa videbitur illis
Pacatunque regit patris virtutibus orbel.
42 El lobo, la onza, son adiciones del traductor. Virgilio dice: “Nec magno nostro amenta leone.”
48 Aszyria amomum, dice más concretamente Virgilio.
52 Paulatim.—De suyo. Nótese esta ingeniosa interpretación.
57 Vestigia, Quizá traducido con demasiada literalidad.
62  No se indica con bastante claridad que Argos sea una nave:

   altera quae vehat Argo.

64  Bella. [Desafíos.]

66  Los hadas es adición feliz del traductor.

75  Nótese el ritmo lento y pausado de este verso, y su rara acentuación.

"Robustus quoque iam tauris juga solvet arator."

76-78  Débil y prosaico.

82  Sponte.

84  Verso superfluo, añadido para la rima.

89  Cara Deum soboles

91  Algo más que redondo dice el magnífico verso:

Aspice convexo nutantem pondere mundum.

93  Ventero lactentur ut omnia seco.

107-108  Matri longa decem tulerunt fastidia menses.

111-112  Estos dos últimos versos son admirable traducción del último verso de la Elogia de Virgilio:

Nec deus hunc mensas, deo nec dignata cubili est.

EGLOGA V

MENALCAS Y MOPSO.

Cur non, Mopse.

MENALCAS.

Pues nos hallamos juntos, Mopso, agora maestros, tu en tañer suavemente,
y yo en cantar con dulce voz sonora,

¿Por qué no nos sentamos juntamente
5 debajo de estos corylos mezclados
con estos olmos ordenadamente?

MOPSO.

Tú eres el mayor, a ti son dados,
Menalca, los derechos de mandarme,
y a mi el obedecer a tus mandados.

10 Y pues que así te place, aquí sentarme
a la sombra que el céfiro menea,
o (1) quiero, y es mejor, allí llegarme

(1) Imp., 39.